

FUNDACION MANUEL GIMENEZ ABAD

ESCUELA DE GOBIERNO.

Taller “Inserción Internacional del Uruguay”.

El presente trabajo está enmarcado en las dos fuertes condicionantes, que son, una, la definida por el propio tema “Inserción internacional del Uruguay”, y la otra por el lugar desde donde se realiza su abordaje, esto es, desde un escenario de formación intelectual en estructuras políticas de un país latinoamericano.

Precisado esto, se advierte que el presente no aspira a constituirse en un trabajo referencial en el tema del Taller, sino que busca agregar valor por el lado u óptica desde la que se hace. Esta está definida por la región Iberoamericana, la política partidaria, y por la formación en ella.

Como producto genuino en la impresión del alumnado para este Taller, surgió con nítida fuerza propia, le enorme relevancia y trascendencia de esta temática en cada situación personal y concreta, en cada acto rutinario, de cada habitante de cada País.

Y para aumentar esta especial impresión, se tiene la directa proporción entre esta trascendencia del tema por un lado, y el desinterés genérico en la sociedad por otro, lo que se traduce en la débil formación existente en los cuadros políticos de los todos partidos.

En efecto, esa disgregación entre trascendencia práctica y entendimiento político por parte de los cuadros directivos, tiene su profundo efecto negativo como reporte inmediato. Tiene su profundo efecto negativo plasmable en la frustración que recoge, en la mayor proporción de su carrera, un burócrata del servicio exterior cuando debe absorber la voluntad de los representantes nacionales e incidir en ellos para el provecho de la sociedad de acuerdo a su saber y entender.

Todo funcionario de trayectoria con honestidad intelectual así lo podrá confirmar. Igual todo miembro de una Comisión de Asuntos Internacionales de un parlamento latinoamericano.

Esta disfunción entre cuadros políticos y servicio exterior, no es otra cosa mas que la prolongación de la disociación entre sociedad y este servicio. No es otra extensión que el margen ocupado por esta temática en la formación educativa y a la postre en los contenidos mediáticos que la sociedad absorbe.

Los cuadros políticos trabajaran y pulirán su habilidades en las temáticas que le acrediten representación de la masa social, y precisamente la inserción internacional de un país no ocupa el mayor margen de convocatoria e interés de la población. Esta se “ajeniza” del mismo.

Son los representantes empresariales, desde las dirigencias de las Cámaras que los agrupan, quienes “entran en caja” sobre la relevancia y trascendencia de la temática, aplicando sus esfuerzos intelectuales y de propuesta en función de la natural y cantada conveniencia del sector, y no del desarrollo del país a largo plazo.

Como te digo una cosa, te diga la otra, que NO es decir lo contrario. Es decir lo conexo, complementario, relevante o importante.

Como se afirma la contumaz disociación aludida entre sociedad y servicio exterior, se afirma que para la región Latinoamericana, la misma tiene su elevado grado, constante o uniforme en todos sus países, y que un giro, impronta o mejora en él, se traduciría en un diferencial trascendente, que posiciona a quién lo plasme en una óptima herramienta para el desarrollo trazado. Ello es en definitiva una oportunidad.

Uruguay en la región, goza, no padece, goza, de las dimensiones propias de su problemas y de sus características todas, las que le ofrecen una impronta única en la región para su desarrollo trazado para los próximos años.

En efecto, las dimensiones del “banco de prueba” uruguayo, lo posicionan en forma inmejorable para ser el referencial de desarrollo de la región.

Y esa oportunidad latente desde el mismo nacimiento de la Nación, tiene su mayor herramienta en el tema objeto de este taller que es la Inserción Internacional del Uruguay.

Sin dudas Latinoamérica toda se consolida para comulgar el sistema socialdemócrata. Incluso hoy se vivencia el insinuado giro hacia las políticas conocidas como de izquierda entre las opciones existentes. Pero a largo plazo el modelo económico y social estará indefectiblemente ubicado en el régimen precitado.

La ultima crisis financiera mundial, ha dejado a América Latina más ajena en efectos devastadores que sin lugar a dudas ha tenido en la fuertes economías del primer mundo. Si a ello agregáramos la constante trascendencia adquirida por lo productos alimenticios producidos en esta región, y si a ello hasta agregamos los recientes descubrimientos de yacimiento de petróleo en su plataforma marítima (Brasil), es manifiesto el inicio de una nueva etapa en el esquema del relacionamiento internacional, por tanto, es manifiesto el inicio de una nueva etapa en la histórica oportunidad para la inserción internacional del Uruguay de forma gravitante.

Y ello reposará como siempre sucedió en la materia, en el manejo que de ello hagan los ejes de poder de una sociedad, que para la inserción internacional de todo país lo son partidos políticos, gremios, academia y medios de comunicación.

Conjugando sintónicamente dichos ejes de poder, Uruguay está en condiciones hasta de trascender su prosperidad, para constituirse en referente colectivo de la región como modelo de desarrollo.

En efecto, todos sus dimensiones e índices en todas las áreas que se analicen, permiten alentar la idea que viene de expresarse. Su ubicación

geopolítica estratégica, su población en cantidad y en instrucción, su sistema político, su esquema jurídico, su sistema económico, y sus definidas características sociales, posicionan a Uruguay como nación ante esta nueva etapa que se inicia, como un trascendente actor regional vía MERCOSUR.

Sí. Es a través del instrumento político internacional, portador de su propia historia y reconocimiento mundial, el que ofrece la plataforma necesaria para proyectar la fuerza que adquiere la región ante este nuevo siglo que se ha iniciado.

Claro que no en su actual performance y gravitación.

Las historias integracionales están cargadas de heridas, principalmente comerciales y esta región de América del Sur no será la excepción.

El propio y mismísimo fracaso inicial del bloque que buscara constituirse sin lograrlo en una tímida unión aduanera, debe ser visto en la perspectiva que da el tiempo, como el acta fundacional del mismo.

Hoy, dado los tres episodios mundiales citados, crisis financiera, trascendencia de alimentos y reservas de petróleo en Brasil, son la inflexión para la segunda etapa en la historia del bloque.

Y la inserción internacional del Uruguay está axiomáticamente planificada dentro del bloque.

Para ello se debe volver a las primeras ideas transcriptas en este trabajo, que lo son tanto la oportunidad como la responsabilidad para los futuros e inmediatos cuadros políticos partidarios, gremiales, académicos y mediáticos, en su giro y concientización hasta el momento huérfano o disociado.

Y este es todo un mensaje que emerge de esta experiencia de Taller de Escuela de Gobierno para Iberoamérica, donde como al inicio se

señaló, conjugando docencia de contenido público administrativo en la formación de nuevos cuadros políticos.